



8 de
MARZO

**Contra la violencia machista
y la opresión capitalista**

Hacia la Huelga Feminista

**¡Abajo el
gobierno del PP!**

El bloque reaccionario endurece su ofensiva en Catalunya

¡Retomar la movilización por la república catalana de los trabajadores y la juventud!



nados a los políticos burgueses y pequeño-burgueses del PDeCAT, JxCat y ERC será imposible derrotar la ofensiva del bloque del 155.

Sólo hay un modo de enfrentar la represión: la movilización masiva y continuada, defendiendo una alternativa política que rompa con la lógica del capitalismo y sitúe la conquista de una república en beneficio del pueblo, los trabajadores y la juventud como eje de la batalla. Como vimos el 1-O, cuando millones de personas impusimos nuestro derecho a votar frente a la brutal represión de miles de guardias civiles y policías, durante las huelgas generales del 3-O y 8-N, o en las elecciones del 21-D, cada vez que hemos tomado masivamente las calles la reacción se ha visto con serias dificultades para llevar adelante sus planes represivos. En cambio, cuando los dirigentes han mostrado dudas, ya no digamos cuando han retrocedido, la respuesta ha sido nuevos ataques y más agresivos.

No falta fuerza, lo que falta es convicción y decisión por parte de muchos dirigentes y un plan claro y consecuente para llevar la lucha hasta el final. La movilización de masas necesita un programa sólido para triunfar. Es imprescindible una estrategia para ganar a la inmensa mayoría de la clase obrera catalana, incluidos muchos trabajadores castellanohablantes llegados de otras zonas del Estado, que rechazan al PP pero ven con desconfianza al independentismo ya que los dirigentes del PDeCAT (y también de ERC) son los mismos que han aplicado recortes y ataques contra sus derechos.

Para conseguir este objetivo, la CUP y toda la izquierda que luchamos por la república debemos arrebatarnos la dirección del movimiento a estos políticos que no quieren romper con el capitalismo, y que buscan desesperadamente acuerdos y pactos con el Estado.

Unir a los oprimidos de Catalunya, a los trabajadores —independientemente de su lugar de origen—, a la juventud, a las capas medias empobrecidas pasa por levantar la bandera de la república socialista catalana, ligando el combate contra la represión neofranquista del PP a la lucha contra los recortes y los desahucios, la precariedad y los bajos salarios; por el empleo estable y una vivienda digna y asequible; por una sanidad y educación públicas, gratuitas y de calidad; por la nacionalización de la banca y las grandes empresas de la oligarquía catalana y española, y utilizar todos estos recursos en un plan de choque que resuelva las necesidades de la inmensa mayoría de la población.

Con este programa, basándonos en la movilización masiva, convertiríamos la república catalana en la causa de los trabajadores y la juventud del resto del Estado. Ése es el camino para frenar al PP y Ciudadanos, y derrotar la represión del Estado.

► VIENE DE LA CONTRAPORTADA Paralelamente, ese mismo juez ha acelerado las querellas interpuestas contra Puigdemont y otros dirigentes independentistas con el objetivo de tener una sentencia inculpatória en abril, para así inhabilitarles y que no puedan presentarse a cargo público alguno.

El resultado obvio de todas estas medidas del gobierno del PP, de sus aliados políticos (Ciudadanos y PSOE) y de todo el aparato del Estado puesto en acción, es anular el resultado de las elecciones del 21 de diciembre que, aunque se celebraron bajo una situación de excepción antidemocrática, arrojaron una nueva mayoría absoluta independentista y una derrota estrepitosa del bloque del 155. Con la decisión del TC, que los dirigentes de ERC parecen dispuestos a aceptar, la voluntad popular es impugnada por un juez del Supremo, el mismo que encarceló a los *Jordis* y a Oriol Junqueras por el delito de “rebelión” y “sedición”. Esto, además de resultar esperpéntico, refleja la deriva autoritaria, reaccionaria y recentralizadora del régimen del 78.

La reacción quiere dar una lección inolvidable

Los derechos democráticos no sólo están amenazados en Catalunya; inevitablemente la escalada represiva también se ha endurecido en el conjunto del Estado, acompañada de la ensordecedora campaña de nacionalismo españolista. Cualquiera que ose cuestionar a la monarquía, al régimen del 78, y al gobierno y a los políticos corruptos que lo defienden; que proteste contra los recortes o los desahucios, participe en manifestaciones contra

la represión o por la reparación a las víctimas del franquismo, o simplemente luche por el derecho de autodeterminación y la república catalana, está en el punto de mira. El encarcelamiento de los *Jordis*, los consellers del Govern de Catalunya, de activistas como Alfon, Andrés Bódalo y muchos más, la apertura sistemática de causas judiciales por supuestos “delitos de odio”, que siempre afectan a militantes de la izquierda política y social, dibujan un panorama *orwelliano* de pesadilla que se adapta como un guante a los intereses estratégicos de un gobierno desbocado.

Frente a toda esta situación, los dirigentes del PSOE —con Pedro Sánchez a la cabeza— participan del españolismo más rancio apoyando incondicionalmente las decisiones antidemocráticas del PP. Por su parte, los dirigentes de Unidos Podemos han elegido mirar a otro lado. Esto les incapacita para ponerse al frente de la lucha por la liberación nacional de Catalunya, y con su política “equidistante” permiten al Estado aumentar su margen de maniobra para llevar adelante sus planes represivos. Por lo que respecta a los dirigentes de ERC, sus llamamientos al “realismo” para “recuperar las instituciones” sirven, sobre todo, para que la reacción se sienta fuerte y actúe con mayor agresividad.

El ensañamiento del Estado contra los derechos democráticos no es casual. Las burguesías catalana y española han entendido perfectamente lo que los dirigentes de la izquierda no quieren comprender. Cuando las masas enfrentaron y derrotaron la represión salvaje mediante su acción directa el 1-O, y paralizaron Catalunya el 3-O con una de las huelgas gene-

rales más unánimes de su historia, abrieron una crisis revolucionaria.

Desde ese mismo momento el objetivo de las burguesías española y catalana, de la Corona, del Estado heredado del franquismo ha sido borrar de la conciencia de millones de personas la idea de que es posible romper con el régimen del 78 y conquistar la república. Por eso mantienen encarcelados a los presos políticos incluso cuando acceden a declarar lo que les exigen. Por eso responden con más ataques a cada intento de los dirigentes de ERC y PDeCAT de meter la lucha por la república en el congelador. Quieren dar una lección a las masas de Catalunya que sirva para escarmentar a cualquiera que pretenda desafiar el orden establecido.

¡Ni un paso atrás! ¡Por la república catalana de los trabajadores y el pueblo!

Tras derrotar al bloque del 155 en las urnas, millones de personas esperaban un plan que recuperase la movilización en la calle. Sin embargo, desde la histórica manifestación por la libertad de los presos políticos del 11-N, que reunió millón y medio de personas en Barcelona, no se ha vuelto a convocar ninguna manifestación de masas bien organizada. Al contrario, en este momento crucial los dirigentes de ERC y PDeCAT están planteando abiertamente la retirada.

Los dirigentes de la CUP han criticado las declaraciones claudicantes de ERC y PDeCAT y hablan de materializar la república. Pero para lograrlo se requiere de una estrategia de lucha concreta y diferenciada. Si siguen subordi-

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA



IZQUIERDA REVOLUCIONARIA forma parte del **Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT/CWI)**, organización presente en más de 40 países. Afiliate y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 985 550 933 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZA: A Coruña 651 582 656 · Compostela 679 500 266 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 636 217 248 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIA: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • Twitter: @IzquierdaRevol • Facebook: Izquierda Revolucionaria - El Militante

Para derrotar a la reacción necesitamos una izquierda revolucionaria

La ofensiva de las fuerzas reaccionarias domina la coyuntura política. Desde que el pueblo de Catalunya se puso en pie para ejercer su derecho a la autodeterminación y resistir ejemplarmente el asedio represivo del Estado y la derecha españolista, la izquierda parlamentaria ha sido incapaz de ejercer ninguna oposición digna de tal nombre.

Las esperanzas de un giro real a la izquierda de Pedro Sánchez, tras su triunfo en las primarias de hace menos de un año, se han marchitado hasta pudrirse. El secretario general del PSOE, aupado por una militancia que decidió hacer frente a un aparato vendido por completo a la derecha y al IBEX-35, ha capitulado de la manera más vergonzante. Arrastrándose tras Rajoy, y apoyando todas las medidas antidemocráticas adoptadas al amparo del artículo 155, Pedro Sánchez participa *de facto* en un gobierno de unidad nacional a las órdenes del PP y Ciudadanos. Sin su colaboración sumisa habría sido difícil que la derecha y el Estado neofranquista pudieran llegar tan lejos, laminando la autonomía catalana, encarcelando políticos independentistas, y llevando a cabo un golpe judicial para anular los resultados de las elecciones catalanas del 21-D. La socialdemocracia ha probado una vez más su lealtad a la Corona y al régimen capitalista del 78, en un momento especialmente crítico para ambos.

Las llamadas 'fuerzas del cambio' aceptan la lógica del sistema

La debilidad invita a la agresión, un axioma que se ha vuelto a repetir. De este modo un gobierno anegado por la corrupción, con una base electoral menguante, y cuestionado en la calle por un movimiento masivo de protesta que se extendió durante años, puede mostrar un músculo represivo inaudito por la ausencia completa de contrincantes o, para ser más precisos, gracias a las políticas que llevan a cabo los que en teoría son sus opositores. Si la socialdemocracia oficial ha otorgado numerosos balones de oxígeno a la derecha haciéndola más fuerte en la práctica, la estrategia de Unidos Podemos se ha manifestado impotente para frenar a Rajoy.

Como hemos señalado desde las páginas de EL MILITANTE, el desprecio que Pablo Iglesias y Alberto Garzón han manifestado hacia el movimiento de liberación nacional en Catalunya es un completo error y les pasará una dura factura política. Colocando a la misma altura al Estado represivo que ejerce una violencia desenfrenada y al pueblo que le planta cara, acusando al movimiento de masas que lucha por la república de "despertar al fascismo", y oponiéndose en los hechos al derecho de autodeterminación, estos dirigentes no hacen más que acarrear agua al molino del bloque monár-



quico-españolista, sembrando la confusión política entre sectores de la clase obrera y la juventud.

Pablo Iglesias está arrojando por la borda una gran parte del crédito y la autoridad política que conquistó años atrás, cuando su discurso atacaba sin regateos a la élite parlamentaria, a la oligarquía económica y al régimen que los protegía. Lo hacía además apoyándose en la gran rebelión social que recorría todo el Estado para reivindicar el "sí se puede". Lamentablemente, igual que su colega Tsipras en Grecia pero sin haber llegado al gobierno, su política se ha descafeinado hasta confundirse cada vez más con las formas y la práctica de la socialdemocracia tradicional. Ciegos de cretinismo parlamentario y renunciando a la lucha de masas, él y otros muchos han demostrado que su supuesto desafío del régimen del 78, a la hora de la verdad, es un mero brindis al sol.

Pablo Iglesias está "harto del culebrón catalán" que, según sus palabras, impide que hablemos de los problemas reales que afectan a los españoles. Pues bien, ¿cómo piensa situar en la agenda política los problemas sociales? Su estrategia de pactar con Pedro Sánchez una nueva moción de censura al PP es un completo fiasco. El PSOE le ha respondido con el desprecio. Por otro lado, mantiene un silencio cómplice hacia la estrategia de desmovilización y pacto social de CCOO y UGT, no se vayan a molestar los dirigentes apoltronados y burocratizados con los que de vez en cuando hace alguna rueda de prensa. Y no deja pasar un día sin hacer campaña publicitaria de los supuestos "ayuntamientos del cambio", cuando en realidad la gestión de estos ha sido incapaz de mejorar las condiciones de vida de la población, de hacer frente a los recortes sociales impuestos por el PP, de acabar con la especulación urbanística o de remunicipalizar los servicios privatizados.

No queremos hacer ninguna caricatura sectaria de los dirigentes de Unidos

Podemos. Pero cientos de miles de trabajadores, jóvenes, y sectores de capas medias empobrecidos que les votaron con entusiasmo, hoy se sienten muy defraudados. Aceptar las reglas del juego del sistema, acomodarse a la lógica parlamentaria, sustituir la lucha de clases por el consenso y el pacto con nuestros adversarios de clase, es un camino que ya sabemos a dónde conduce.

Hay que llamar a las cosas por su nombre

Sí, esta izquierda débil, fabricada en las aulas universitarias pero alejada de los barrios humildes y los centros de trabajo, que además se atreve a culpar a la clase obrera de sus propias carencias y de sus fracasos, es impotente para frenar al PP. Esta izquierda que llora y se lamenta todo el día, que desconfia orgánicamente de la fuerza de los trabajadores y la juventud, muestra su completa incoherencia precisamente cuando la burguesía se pone seria. Y, a pesar de los prejuicios que esparcen estos teóricos de salón, la derecha no es fuerte. Ellos la hacen fuerte con sus concesiones políticas, con sus renunciaciones a la lucha de masas y a las ideas del socialismo.

Todos ellos temen los resultados en unas próximas elecciones. No ven más allá de sus narices, de sus puestos de parlamentarios, de diputados autonómicos, de concejales. Pero a pesar de las soflamas reaccionarias que dominan el panorama, a la que ellos han contribuido con su acción paralizante, la clase obrera sigue acumulando rabia y furia. Más de 19 millones de contratos temporales firmados en 2017, de los que más de la mitad fueron inferiores a una semana de duración. Más de 10 millones de trabajadores cobrando menos de 800 euros mensuales.

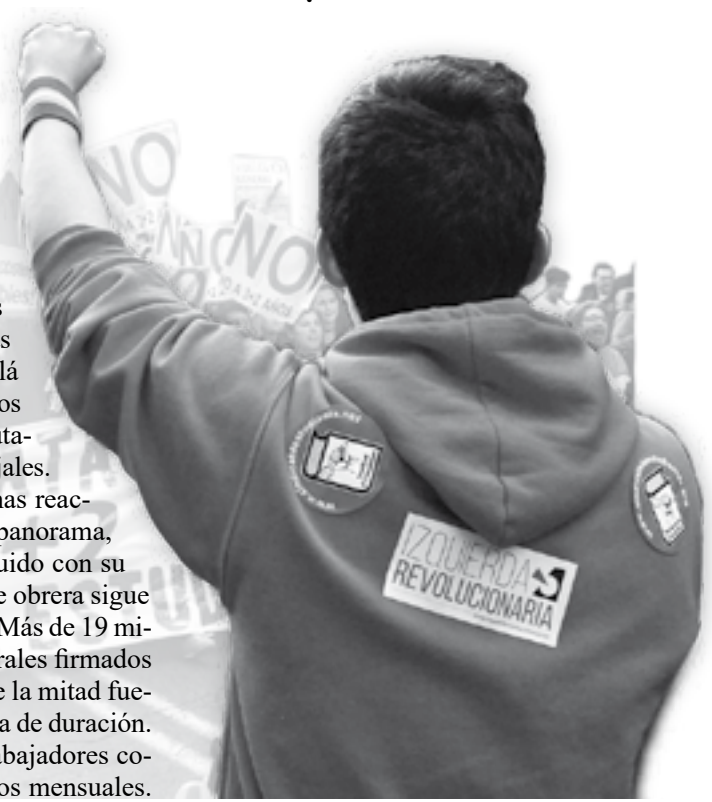
Una violencia que no cesa contra la mujer trabajadora, aplastada también por la discriminación salarial, los recortes sociales y una justicia machista. Una juventud obligada a sobrevivir en condiciones humillantes, exactamente igual que sus abuelos, mientras los dirigentes sindicales firman retroceso tras retroceso e imponen topes salariales que llenan los bolsillos de los grandes empresarios.

Sí, hay una situación de desmovilización social, impuesta artificialmente por unos dirigentes de la izquierda política y sindical que se encuentran muy cómodos en el Parlamento y en los despachos patronales. Pero tras esta calma chicha bulle el descontento. Y cada vez que se puede manifestar lo hace de una forma inequívoca. La movilización del pueblo de Catalunya, la manifestación en defensa de la sanidad pública en Valladolid, con más de 50.000 asis-

tentes, la rebelión ciudadana de Murcia por el soterramiento del AVE, las movilizaciones del pueblo de Altsasu contra el encarcelamiento injusto de sus jóvenes por el "Estado de derecho", la de miles de jubilados en Bilbao exigiendo pensiones dignas, la gran huelga feminista del 8 de marzo... Esta es la realidad que late bajo las apariencias.

Por todas estas razones necesitamos una izquierda a la altura de las circunstancias que la crisis del capitalismo nos ha impuesto. Que se base en la movilización de la clase obrera y la juventud, que combata a la derecha, a su Estado represivo, a sus leyes reaccionarias, que conquiste derechos y mejoras sociales, que abra el camino a la transformación socialista de la sociedad. Por eso hay que construir la Izquierda Revolucionaria desde abajo, a pico y pala, en cada barrio, en cada fábrica, en los centros de estudio, en el movimiento obrero y en el feminismo de clase. No hay otro camino.

¡Únete a nosotros!





Manu Vidal
Delegado CGT en Comsa Service
y miembro de Esquerra
Revolucionària

Los trabajadores de Comsa Service (EMTE) en Tarragona, tras dos años de lucha contra la multinacional, hemos obtenido una contundente victoria. En junio de 2015 la empresa anunciaba recortes en nuestras condiciones laborales y salariales alegando que no era competitiva, a pesar de no tener pérdidas. Hablamos de una gran multinacional que hace lucrativos negocios en todo el mundo, una parte de ellos gracias a numerosas concesiones públicas, como ocurre en Catalunya y el Estado español, y que entre otras cosas se ha visto salpicada por escándalos de corrupción como el famoso *caso Pujol*.

Este mes de enero se dictaba sentencia por parte del Juzgado de lo Social nº 27 de Barcelona, dándonos la razón a los trabajadores, y señalando que la empresa no podía hacer dichas “modificaciones” (recortes) de nuestras condiciones laborales al no existir siquiera una situación de pérdidas económicas. Tal y como indica la sentencia, dicha medida responde “a una mera conveniencia organizativa empresarial de modificar determinadas condiciones de trabajo económicas establecidas en el Pacto de Mejora vigente de este centro para reducir sus costes de personal con el fin de hacerlo más competitivo”, y no a “criterios objetivos, estrictos y razonables”. Querían rebajar los “costos laborales” para ser “más competitivos”, es decir, ¡seguir acumulando beneficios sin fin a costa de nuestra miseria!

Por otro lado, la empresa también ha sido condenada, en otro procedimiento, por vulnerar el derecho a huelga de los trabajadores, siendo obligada a pagar los salarios correspondientes por dichas jornadas de huelga y las cotizaciones, así como a reconocer los derechos adquiridos

Victoria en Comsa Service (EMTE) de Tarragona

La empresa, condenada por modificar las condiciones laborales por razones de “competitividad”



correspondientes. Otro golpe contundente fruto de la lucha y la perseverancia de los trabajadores.

**La lucha sirve,
¡la lucha sigue!**

Desde el primer momento los trabajadores no nos resignamos, no aceptamos dichos recortes, y salimos a luchar: impulsando primero una huelga de una semana, y posteriormente nuevas huelgas y movilizaciones. Difundimos nuestra lu-

cha por toda la provincia de Tarragona, consiguiendo la solidaridad de trabajadores y vecinos, hicimos repartos en mercados, acudimos a mítines electorales consiguiendo el apoyo de cargos públicos de la CUP y Podemos, protestamos ante la Inspección de Trabajo e hicimos todo lo posible para dar a conocer nuestra lucha. También entramos en contacto con otras empresas en la misma situación, e impulsamos una coordinadora de empresas en lucha de cara a unir nuestras fuerzas contra los constan-

tes ataques que sufrimos por parte de la patronal. Todo esto ha sido esencial para conseguir la victoria que hoy podemos celebrar.

Ahora la lucha continúa. La empresa sigue sin cumplir el Pacto de Mejora (convenio) respecto a las nuevas contrataciones, generando una doble escala salarial con la que busca dividir y enfrentar a los trabajadores de cara, como siempre, a sacar el máximo beneficio. La propia Inspección de Trabajo —ante nuestras reiteradas denuncias— ya confirmó por escrito dicho incumplimiento, y desde el comité estudiamos acciones de cara a terminar con esta situación y que se aplique a todos los nuevos compañeros las mismas condiciones que tenemos los veteranos: ¡Mismo trabajo, mismas condiciones!

Esta victoria marca el camino a seguir. No ceder ante las presiones y chantajes de la patronal, ¡y no aceptar la política del mal menor! Si nos hubiéramos conformado con las explicaciones de la empresa, tal y como muchas veces plantean las direcciones sindicales, asumiendo que la empresa no era “competitiva” y que nada se podía hacer, nunca hubiéramos conseguido nada. Ha sido una victoria para todos los trabajadores de Comsa Service (EMTE), ¡para todos!, así como para el conjunto de la clase obrera. Ahora hay que continuar la lucha, y seguir ganando nuestros derechos.

Navantia: El PP prepara otra reconversión naval



Javi Losada
GanemosCCOO Navantia-Ferrol
Miembro de la ejecutiva de la
sección sindical

El 22 de enero se realizó la primera reunión sobre el plan industrial de Navantia. Parecía lógico esperar que en dicha reunión la empresa presentara algún documento, que se constituyera la mesa negociadora y que al menos se fijase una fecha para la siguiente reunión. Pero no hubo nada de esto. Lo que sí hubo fue un *speech* por parte del presidente de Navantia en donde se trazó una perspectiva muy cruda.

Desde GanemosCCOO hemos explicado que una mesa negociadora con las federaciones sindicales es ilegal y, en cualquier caso, sería ilegítima porque lo que se decidió en asamblea fue que negociara el comité de empresa. La fórmula buscada para sortear este aspecto, conscientes de que puede ser un obstáculo, es la de una negociación informal entre SEPI, Navantia y las federaciones, y constituir oficialmente una mesa acorde con los criterios que marca el Estatu-

to de los Trabajadores para firmar una vez hayan *acercado* posturas.

La oposición a que negocien las federaciones se debe a que la gente no se fía de ellas. En 2013 apoyaron la firma del IV Convenio, que suponía regalar los derechos y condiciones que habíamos conquistado tras la lucha de varias generaciones y que fue masivamente rechazado por los trabajadores, que tuvimos que luchar no sólo contra la empresa, sino también contra los aparatos sindicales.

Con respecto a la no presentación del plan, en nuestra opinión responde a una estrategia perfectamente calculada por parte de PP, SEPI y Navantia para dilatar toda la negociación, como ya hicieron en anteriores planes (1999 y 2004). Estamos asistiendo a la misma historia de siempre: difundir informaciones alarmistas sobre la situación de la empresa para asustar a los trabajadores y marear a los de más edad con rumores interesados sobre falsas expectativas de una posible jubilación, con la intención de que cunda el desánimo y la frustración cuando no se materialicen, para que sean los propios trabaja-



dores quienes, deseando acabar de una vez con el asunto y tener tranquilidad, demanden el plan.

La reivindicación del plan por parte de los trabajadores sería un error estratégico grave. El motivo es que los planes son el eufemismo bajo el que se presentan las reconversiones y la destrucción de empresas (preferentemente públicas). Por tanto, reivindicar el plan en abstracto nos haría aparecer pidiendo recortes porque la viabilidad de la empresa está en riesgo, lo que justificaría la reconversión y allanaría el camino al PP, que así presentaría *su* plan (léase reconversión) como una respuesta a las demandas de los trabajadores.

Frente al fatalismo de las direcciones sindicales, que no son capaces de construir una alternativa a las políticas neoliberales de PP y PSOE, lo que tenemos que hacer es pasar de una vez a la ofensiva y luchar a favor de reivindicaciones concretas que contribuyan a resolver los problemas de Navantia, empezando por la contratación directa y el aumento de plantilla con gente joven, para acabar con un modelo de empresa basado en la subcontratación masiva, además de una fuerte inversión en mejoras tecnológicas y organizativas, etc. Esta sería la manera de defender *nuestro* plan de empresa en vez del plan del PP.

Opel impone su chantaje ante la ausencia de un plan de movilización

La plantilla de Figueruelas aprueba en referéndum un convenio regresivo



Al mediodía del 31 de enero finalizó el recuento del referéndum en el que la plantilla de la factoría de Opel en Figueruelas votó la aceptación o rechazo del lamentable preacuerdo firmado por los dirigentes de CCOO y UGT con la dirección del grupo PSA.

Como explicamos en una declaración publicada el 30 de enero* el preacuerdo supone la aceptación de fuertes recortes en las retribuciones, doble escala salarial para las nuevas contrataciones, aumento de la capacidad de la empresa para manejar a su antojo los turnos de trabajo y reducción de las pausas de descanso.

Este preacuerdo se sometió a ratificación por la plantilla bajo un terrible chantaje empresarial: si el preacuerdo no era aceptado por los trabajadores el grupo PSA retiraría de la factoría de Figueruelas la producción del Opel Corsa, que supone más de la mitad de la carga de trabajo de la factoría, amenazando directamente los casi 3.000 puestos de trabajo fijos y a más de 10.000 trabajadores de la industria auxiliar.

El Grupo PSA no estuvo solo en su chantaje. Le acompañaron los ministros del gobierno central, los consejeros del gobierno autonómico, los grandes medios de comunicación y numerosos cargos públicos aragoneses, todos ellos repitiendo y amplificando las amenazas de PSA y apelando a los trabajadores para que aceptasen sumisamente la enésima tanda de sacrificios para salvar sus puestos de trabajo y la economía aragonesa.

Finalmente, ante la ausencia de otra alternativa, el SI al preacuerdo se impuso, aunque por una exigua mayoría. Sólo el 52,67% (2.897 votos) de los algo más de 5.500 trabajadores de la factoría aceptaron esta nueva tanda de recortes, mientras que 2.008 trabajadores votaron NO.

La responsabilidad directa de este claro paso atrás recae sobre los dirigentes sindicales de CCOO y UGT, que se negaron en redondo a preparar una movilización digna de ese nombre en defensa de los puestos de trabajo. En lugar de llamar a los trabajadores de la plantilla



de Opel y a los trabajadores de la industria auxiliar, a sus familias y al conjunto de la clase trabajadora aragonesa a dar la respuesta que un chantaje tan abyecto se merece, bajaron la cabeza y, después de convocar una concentración de puro trámite, firmaron mansamente todo lo que la empresa les puso por delante.

Si a pesar de todas las presiones y de lo crítico de la situación, 2.000 trabajadores se han negado a doblegarse, ¿qué hubiera sucedido si los sindicatos hubiesen hecho un llamamiento serio a defender unas condiciones de trabajo dignas, si hubiesen reclamado el apoyo de los trabajadores del resto de las factorías de PSA en el Estado español para luchar todos juntos por unas condiciones de trabajo mejores? ¿Qué hubiera sucedido si CCOO y UGT se hubiesen dirigido a los trabajadores de las factorías europeas de PSA para plantearles la necesidad de romper con la dinámica de competencia a la baja entre factorías, con esa espiral de aceptación de condiciones cada vez peores por miedo a perder el puesto de trabajo, y en su lugar presentar un frente unido de todas las factorías contra los chantajes de PSA?

A lo largo de décadas la clase trabajadora de todo el mundo construyó los sindicatos para disponer de una herramienta con la que poder enfrentar con posibilidades de éxito los ataques empresariales. Agrupando las fuerzas de trabajadores de múltiples empresas, de todos los sectores productivos y de todas las zonas de

un país, el movimiento obrero organizado creó las condiciones para poder echar atrás planes tan perniciosos como los de PSA. La obligación de CCOO y UGT habría sido la de utilizar sus enormes recursos organizativos para movilizar a todo el sector del automóvil y, muy especialmente, a las industrias auxiliares, empezando por las que trabajan para PSA, para denunciar la ola de precarización que nos afecta a decenas de millones de trabajadores de los países de la Unión Europea y para poner sobre la mesa un contundente plan de lucha.

En lugar de cumplir con su obligación, los actuales dirigentes sindicales han preferido persistir en sus nefastas políticas de paz social y de aceptación del “mal menor”, a pesar de que los últimos diez

años han demostrado hasta la saciedad que su resultado es el empobrecimiento y la precarización de la clase trabajadora y el incremento obscuro de los beneficios empresariales. Una parte importante de la plantilla de la Opel de Figueruelas ha dicho ¡basta!

Desde GanemosCCOO apoyaremos a estos compañeros y compañeras para que el sindicalismo de clase y combativo conquiste una posición mayoritaria en Figueruelas y ponga a disposición de los trabajadores y trabajadoras de PSA la herramienta de lucha que necesitan para defender sus derechos.

** CCOO y UGT ceden al chantaje empresarial en la Opel de Figueruelas. ¡No al preacuerdo!, ver en www.ganemosccoo.org*



Somos las personas afectadas por la crisis, los recortes y el saqueo. Somos mujeres, hombres, pensionistas, jóvenes, gente trabajadora... Pero sobre todo, somos quienes no vamos a permitir que nos sigan precarizando la vida.

El #10F llenaremos las calles • #NoMasPrecariedad

Desde Izquierda Revolucionaria y el Sindicato de Estudiantes llamamos a tomar masivamente las calles el sábado 10 de febrero. Por un presente y un futuro digno para la juventud y las familias trabajadoras. Contra este gobierno de la austeridad, reaccionario, corrupto y represivo.

¡Todos y todas a las calles el 10-F!

Así se titula el último informe publicado por Intermon Oxfam con motivo de la Cumbre de Davos. Los datos sobre el incremento de la desigualdad son demoledores y demuestran, en el caso del Estado español, que la recuperación económica es cosa de unos pocos.

- Entre 2007 y 2016 la participación en la renta nacional del 10% más pobre de la población disminuyó un 17% y la del 10% más rico aumentó un 5%.

- El 10% más rico de la población concentra el 53,8% de toda la riqueza, más que el 90% restante.

- El 40% de toda la riqueza creada en 2016 y 2017 fue a manos del 1% más

¿Realidad o ficción? La recuperación económica en manos de una minoría

rico, mientras el 50% más pobre sólo se repartió el 7% de esa riqueza.

- Más de 10 millones de personas, el 22,3% de la población, vive por debajo del umbral de la pobreza. Un 28% está en riesgo de caer en la pobreza.

- De 2013 a 2016, 29 de cada 100 euros procedentes del crecimiento econó-

mico han ido a parar al 10% de los más ricos, mientras que sólo 8 de cada 100 euros ha ido al 10% más pobre.

- Desde el primer trimestre de 2012 la productividad por hora trabajada ha aumentado 10 veces más que el salario por hora trabajada, en el mismo período el coste salarial apenas subía un

0,6%. Las mejoras de la productividad han beneficiado a las rentas de capital: los beneficios empresariales han crecido más del 200,7%, mientras la masa salarial permanece estancada desde 2008. Los salarios no han recuperado los niveles de 2009 mientras que los beneficios empresariales lo hicieron hace ya dos años.

No es casualidad que 8 de cada 10 personas en el Estado español considere que las leyes e instituciones están diseñadas para favorecer a los ricos. Con la recesión la desigualdad aumentó notablemente, con la recuperación esa brecha social se ha ampliado aún más. Una muestra más de la bancarrota absoluta del sistema capitalista.

El sistema responde a la lucha feminista de masas

Su moral y la nuestra



Bárbara Areal
Libres y Combativas /
Izquierda Revolucionaria

Los poderosos y las poderosas del mundo no ignoran que la rebelión que millones de mujeres estamos protagonizando desde Argentina hasta EEUU, desde Polonia hasta Egipto, constituye un acontecimiento de alcance histórico que hunde sus raíces en la larga crisis económica del sistema y se alimenta de la falta de esperanza en un futuro mejor para la mitad de la población mundial. Ellos y ellas —que forman parte de una misma plutocracia internacional— son muy conscientes de que este gran desafío, que el próximo 8 de marzo se concretará en una huelga feminista sin precedentes, se ha convertido en uno de los escenarios fundamentales de la lucha de clases. Y, con el fin de desvirtuar el gran movimiento de la mujer trabajadora por su liberación —limando su contenido revolucionario para asimilarlo—, los centros de propaganda del poder han puesto su maquinaria a pleno rendimiento.

Víctimas convertidas en verdugos

Uno de los ataques más despreciables ha sido lanzado por Catherine Millet en su ya famoso manifiesto contra *MeToo*, y que fue firmado por un centenar de mujeres francesas. La argumentación de Millet es que el movimiento de las mujeres estadounidenses amenaza con resucitar un nuevo “puritanismo” y desatar una “caza de brujas” contra los hombres.

Catherine Millet, como sus colegas de manifiesto, ha dado sobradas muestras de un cruel desprecio por las víctimas de violencia machista: “Lamento mucho no haber sido violada, porque así podría dar fe de que una violación también se supera...”, dijo no hace mucho en una entrevista. En

otra, volvió a dejar claro que de moral podrida va sobrada: “Hace poco leí una entrevista con una abogada que había sido violada de joven y que desaconsejaba a sus clientas denunciar e ir a juicio, porque eso sólo te hace prisionera del sufrimiento. Salvo en casos donde haya consecuencias físicas graves, yo creo que la mente logra vencer al cuerpo...” (*El País*, 13/01/18).

La empatía nunca ha sido una virtud de la burguesía. “El ser social determina la conciencia”, afirmaba Marx, y este grupo de escritoras, actrices, filósofas, periodistas y críticas de arte, que disfrutaban una vida exquisita rebosante de dinero, lujo, ropas exclusivas, casas hermosas y reconocimiento social, nos proporciona un ejemplo incomparable.

Género y clase

¿No dicen las feministas que se ha liberado la palabra? Pues, si es así, nuestra palabra vale lo mismo que la suya.

Catherine Millet

La vida de la mujer trabajadora debe estar rodeada de las mismas comodidades, la misma limpieza, la misma higiene, la misma belleza, que hasta ahora constituía el ambiente de las mujeres de clases adineradas.

Alexandra Kollontái,
El comunismo y la familia (1918)

Sus condiciones materiales no tienen nada en común con las que soportan la inmensa mayoría de las mujeres oprimidas, discriminadas y abusadas en el hogar, en la fábrica o en el paro. Son mujeres de éxito gracias al capitalismo, y se entregan a su defensa aunque eso signifique reivindicar el machismo de forma cruda. Tan es así, que otra firmante del manifiesto, Brigitte

Lahaie, afirma “que se puede tener un orgasmo durante una violación”.

No son opiniones individuales. Es la ideología, son los valores de la mujer burguesa y de sus portavoces públicas. En Francia, en EEUU, en el Estado español, los ejemplos sobran. Mónica Oriol, presidenta del Círculo de Empresarios, prefiere “una mujer de más de 45 o de menos de 25 porque, como se quede embarazada, nos encontramos con el problema”. Honesto resumen de la supuesta “hermandad” que nos une a asalariadas y empresarias.

¿Libertad? ¿Igualdad?

Cuando un hombre te molesta, tienes la libertad de decirle que deje de hacerlo.

Catherine Millet

La libertad consiste, por tanto, en el dominio sobre nosotros mismos y sobre la naturaleza exterior (...) sin angustia por los medios de existencia individual...

Federico Engels,
Anti-Dühring (1878)

No, las mujeres no somos iguales porque tengamos el mismo género. No te expresas con la misma libertad en tu despacho parisino desde el que diriges la revista *Art Press*, que cuando estás en tu puesto de trabajo en El Corte Inglés y tu jefe te llama “chochito” (*El País*, 6/12/17). Nuestra libertad siempre está condicionada por la clase social a la que pertenecemos, por las posibilidades que tenemos de emanciparnos de la esclavitud doméstica, por la independencia económica y la instrucción cultural de la que podamos disfrutar.

Para millones de mujeres esa libertad es tan limitada que no pueden escapar de quien las humilla, las golpea y las asesina. No hace falta ser marxista para com-

prenderlo. La ONU explica que las mujeres y niñas pobres que “sufren violencia doméstica o por parte de un compañero sentimental tienen menos opciones de escapar de relaciones violentas, debido a su falta de ingresos y recursos” (ONU Mujeres, bit.ly/2EFRJv0).

Nuestra libertad no es tal, porque a parte de mujeres somos trabajadoras y nuestras cadenas existen. Somos las esclavas de un esclavo, y todos, hombres y mujeres de la clase obrera, somos propiedad de la burguesía. Nuestro trabajo, como modernos esclavos asalariados, no se compra más que cuando un burgués lo necesita. Por eso, a diferencia de los esclavos de la antigüedad, no tenemos la existencia asegurada.

¿Justicia?

Según Millet “la justicia tiene defectos y es innegable que se le escapan cosas, pero vivimos en una sociedad que acepta que es ella la encargada de juzgar y no un tribunal popular”. Estas ideas no son en absoluto inocentes: defienden que el mismo Estado capitalista, que ampara y socializa la violencia contra las mujeres, “vele” además por nuestra seguridad. Por eso Millet es también consecuente al abogar por una justicia que cotidianamente demuestra su feroz carácter de clase, machista y patriarcal.

Como explica Tarana Burke, activista del barrio neoyorkino de Harlem: “*MeToo* es la chispa que inició la conversación entre supervivientes: que sepas que no estás sola, a mí también me ha pasado” (*eldiario.es*, 11/12/17). Las mujeres agredidas se sienten abandonadas por la justicia de Millet. Las *Juana Rivas* del mundo entero, convertidas en delincuentes por defender a sus hijos frente a sus padres maltratados; las millones de mujeres asesinadas, martirizadas y violadas, como la joven agredida brutalmente por La Manada



en Pamplona... ellas jamás encontrarán consuelo ni justicia en la sociedad "libre y justa" de Millet.

Sexualidad

Cuando era más joven, alguna vez vino algún hombre a frotarse contra mí en los transportes públicos, y no por eso me morí ni me convertí en una impedida.

Catherine Millet

—Eres una reprimida. Si quieres ser una luchadora obrera tienes que liberarte sexualmente.

Y yo replicaba:

—Me liberaré cuando y con quien me dé la gana. Y si eso es ser una reprimida, pues lo soy y se acabó.

Paqui Jiménez, trabajadora y huelguista (Barcelona, 1971)

Millet, que tiene la bondad de enseñarnos educación sexual a quienes carecemos de su refinamiento intelectual, también afirma que "tener relaciones sexuales y experimentar deseo eran casi dos actividades separadas. (...) No exagero si digo que hasta alrededor de los 35 años no consideré que mi propio placer pudiera ser la finalidad de una relación sexual" (Letras Libres, bit.ly/2nNb1a2). ¿Esa es "su" liberación sexual? Ya que somos el pueblo, le contestaremos con el refranero: *Dime de qué presumes y te diré de qué careces.*

Estas confesiones, realizadas en torno a su libro *La vida sexual de Catherine M.*, también incluyen la información de que la "han poseído hasta treinta hombres en una hora". No seremos gendarmes de su sexualidad, porque su moral no es la nuestra. No la calificaremos de promiscua, ya que el purita-

nismo nos repele, al igual que nos repugna el machismo, la homofobia y la transfobia. Estamos en contra de invadir la intimidad de las personas, simplemente exigimos genuina libertad para que cada individuo decida qué quiere, y qué no, en sus relaciones sexuales —lo cual, por cierto, convierte la prostitución en una lacra criminal—. Y, por ello, seguiremos luchando para impedir que cualquier empresario, jefe, pareja, familiar, vecino o compañero de trabajo, violento a una mujer.

La lucha nos hace libres

Hay que dejar de creer que la mujer siempre es una víctima.

Catherine Millet

Organízate si no quieres que te organicen.

Las Kellys, camareras de piso

La opresión de las mujeres trabajadoras no es una creencia que individualmente podemos procesar o no, es una realidad perfectamente documentada que provoca un terrible sufrimiento a la mitad de la humanidad.

Es precisamente el concepto burgués de "igualdad, libertad y justicia" que sostienen Millet, Angela Merkel, Esperanza Aguirre, Cristine Lagarde y sus compañeros de clase, lo que nos convierte en víctimas de su opresión moral, ideológica y económica. El capitalismo fue, es y será machista. Sin embargo, a ese respecto, Millet puede quedarse tranquila. No estamos dispuestas a ser víctimas indefensas. Somos *espartanas* y *kellys*, nos queremos vivas, libres y combativas. Sabemos que nadie nos regalará nada, pero estamos en marcha y no cejaremos en nuestro empeño.

¡Nos queremos vivas, libres y combativas!

8 de Marzo

Huelga feminista en todos los centros de trabajo y de estudio

Sindicato de Estudiantes **IZQUIERDA REVOLUCIONARIA**

En los últimos años hemos vivido un auténtico despertar de millones de mujeres movilizándonos masivamente contra un sistema profundamente machista, que ejerce la violencia y la explotación de una forma especialmente cruel contra nosotras.

En esta lucha, las jóvenes, las trabajadoras, hemos combatido las políticas que nos imponen los gobiernos capitalistas, entre los cuales el del PP destaca por derecho propio. Ellos son los que han aprobado una reforma educativa franquista que privilegia a la Iglesia con miles de millones de euros, para que sigan diseminando sus mensajes abiertamente sexistas, homófobos y contra el derecho al aborto. Es la derecha la que recorta los servicios sociales que cargan sobre nuestras espaldas, condenándonos a la esclavitud doméstica, la que nos desahucia de nuestras casas y hace de oro a los empresarios imponiéndonos salarios miserables y condiciones discriminatorias en el trabajo.

Pero además el gobierno de Rajoy ha otorgado una gran impunidad a los maltratadores: en 2016 se realizaron 142.893 denuncias por violencia machista —es decir, más de 11.900 mensuales—, pero sólo dos de cada diez acabaron en condena. En 2017, 91 mujeres han sido asesinadas en el Estado español. Y ante cada nueva víctima tenemos que escuchar la misma monserga de siempre. Los representantes del PP ponen gesto serio, guardan minutos de silencio y se lamentan... ¿Por qué no había denunciado? Luego se reivindicán defensores de la igualdad, incluso ¡feministas!, como algunas de sus dirigentes. No se puede ser más hipócrita. ¡Ellos y ellas son los primeros responsables de esta situación!

La violencia contra las mujeres es institucional y está amparada por los tribunales de justicia. Los casos de Juana Rivas o de la joven víctima de *La Manada* lo demuestran. No se trata de decisiones individuales de jueces y juezas sexistas. Hablamos de todo un sistema y un entramado que nos golpea con fuerza y nos lan-

za un mensaje: ¡Cuidado! Si denunciáis la realidad que vivís, el maltrato, una violación, acoso o cualquier otra forma de violencia, tendréis que pasar un calvario y seréis cuestionadas en todos los aspectos de vuestra vida. El juicio será contra vosotras y, quizás, no sólo en un tribunal sino en los platós de televisión.

Desde Izquierda Revolucionaria participaremos activamente en la huelga feminista convocada en todo el mundo el 8 de marzo a escala internacional. Además, apoyamos la convocatoria de huelga general estudiantil de 24 horas hecha por el Sindicato de Estudiantes y Libres y Combativas en todos los institutos y universidades, así como las concentraciones y manifestaciones unitarias que se celebrarán ese día. Al mismo tiempo, promoveremos paros laborales instando a los sindicatos de trabajadores a que también convoquen huelga general en los centros de trabajo.

Es necesario que el movimiento obrero se implique de manera activa y directa. No basta con que los dirigentes sindicales hagan ruedas de prensa, paros simbólicos, comunicados o salgan con la bandera morada ese día. El 8 de marzo CCOO y UGT deben convocar al conjunto de la clase trabajadora a una huelga general de 24 horas, paralizando la producción, el transporte, la enseñanza y la administración pública, para defender a la mujer trabajadora de la violencia machista, el acoso en el lugar de trabajo, la discriminación salarial y los recortes sociales que se ceban sobre nosotras de manera dramática.

La única forma de acabar con nuestra opresión es con la organización colectiva y la movilización en las calles. Por eso os invitamos a organizaros con nosotras en Libres y Combativas, para construir un feminismo anticapitalista y revolucionario, y unir las fuerzas de todas las que sufrimos la opresión y la violencia del sistema en una misma lucha por transformar la sociedad.

Más información en www.libresycombativas.net



Primer **ENCUENTRO ESTATAL** de Libres y Combativas

Sábado 24 / Centro cultural **CASA DE VACAS** (Parque del Retiro · Madrid)

- Feminismo revolucionario y lucha social
- Sexualidad, derechos reproductivos y LGTBI
- La lucha internacional contra la violencia machista y la opresión de la mujer trabajadora

Protestas en Túnez

contra las medidas económicas del Gobierno



Serge Jordan y miembros de Al-Badil al-Ishtirak
CIT • Túnez

El estallido de las protestas a finales de diciembre contra el presupuesto de 2018 ha vuelto a poner en evidencia a todos aquellos que hablaban de la “exitosa transición democrática” de Túnez. En realidad, el país sigue siendo un campo de batalla entre las fuerzas de la revolución y la contrarrevolución.

Las protestas y los enfrentamientos entre jóvenes y policía estallaron en numerosas partes del país, especialmente en las regiones marginadas del interior y en los suburbios de clase trabajadora de Túnez y otras ciudades, y se radicalizaron tras el atropello, y posterior muerte, de un manifestante por un coche policial. Tras haber respondido inicialmente a una campaña lanzada por activistas en las redes sociales (#Fech_Nestannew - #وانتسن_شاف, ¿A qué estamos esperando?), la gente salía a las calles expresando la rabia acumulada contra la degradación de sus condiciones de vida.

A siete años de la Primavera Árabe, ¿qué ha cambiado para las masas tunecinas?

La realidad para las masas es que, siete años después de las movilizaciones con las que Túnez inauguró la Primave-

ra Árabe derrocando una dictadura, la insultante brecha de riqueza que fue la base del levantamiento revolucionario contra el régimen de Ben Ali se ha expandido aún más. Túnez es señalado por la propia UE capitalista como un “paraíso fiscal” para los multimillonarios, mientras que los precios de los productos básicos, especialmente los alimentos, batieron récords, un fenómeno agravado por la especulación y por el desmantelamiento progresivo del sistema de subsidios por los sucesivos gobiernos. El déficit comercial se ha triplicado, reduciendo el valor del dinar tunecino y elevando el coste del pago de la deuda. Muchos jóvenes tienen la sensación de que dieron su sangre en 2010/11 por más miseria y desempleo. Según las encuestas, alrededor del 70% de la población se abstendrá en las próximas elecciones municipales, lo que demuestra el nivel de impopularidad del *establishment* gobernante.

El presupuesto de 2018 incluye medidas contra los sectores más pobres de la sociedad; en particular el aumento del IVA —que eleva los precios de productos básicos como medicinas, combustible y alimentos—, el establecimiento de una nueva contribución a la seguridad social y nuevos impuestos aduaneros sobre productos importados. Diversos estudios señalan que los hogares tunecinos gastarán hasta 300 dinares más de media cada mes como resultado de dichas medidas.

Este duro ataque contra la clase trabajadora y la clase media ha sido preparado con la estricta supervisión y el aplauso del Fondo Monetario Internacional, que está ejerciendo una intensa presión para acelerar el ritmo de las llamadas “reformas estructurales”, cuyo objetivo es garantizar el pago de la deuda pública a los especuladores financieros.

Avanzar en la lucha con una perspectiva de transformación social

El Estado ha respondido al movimiento con la fuerza, pero ni la represión, ni los recientes anuncios de algunos nuevos subsidios por parte del Gobierno han sido suficientes para desactivar las protestas. Recientemente, la plataforma ¿A qué estamos esperando? anunciaba la creación de un comité nacional para apoyar a las cerca de mil personas detenidas e impulsar nuevas movilizaciones.

Desgraciadamente los principales dirigentes de la Unión General de Trabajadores de Túnez (UGTT) han tenido una actitud muy colaboracionista con el Gobierno en sus planes de austeridad, aunque recientemente el movimiento les obligó a tomar distancia al menos de palabra. Los líderes de la coalición de izquierda Frente Popular piden más movilizaciones y “elecciones inmediatas”, siguiendo con su visión tradicional de desviar la

lucha de clases de la calle hacia los canales seguros de la política institucional.

Los compañeros y las compañeras de Al-Badil al-Ishtiraki (Izquierda Revolucionaria en Túnez) consideramos que es necesario levantar un poderoso movimiento huelguístico contra el presupuesto de 2018, organizar un potente frente único de lucha que reúna a los activistas de la campaña ¿A qué estamos esperando?, a trabajadores y sindicatos, a organizaciones de parados y comunidades locales, a activistas políticos y sociales, que intensifique la lucha hasta echar abajo este presupuesto y al responsable del mismo: el gobierno de “unidad nacional” de Youssef Chahed. Hay que establecer comités de acción en los centros de trabajo y en las comunidades para levantar un movimiento desde abajo hacia arriba, para coordinar una lucha política de masas destinada a derrocar al Gobierno, y para preparar la conformación de un gobierno popular revolucionario basado en representantes de trabajadores, campesinos pobres y jóvenes elegidos democráticamente. Con políticas socialistas democráticas, basadas en la propiedad pública de bancos, fábricas y latifundios, se podría construir un futuro radicalmente diferente para la mayoría.

Puedes leer el artículo completo en www.izquierdarevolucionaria.net



Sudán: ¡Libertad inmediata de Mohamed Satti y de todos los prisioneros políticos!

Mohamed Satti, alias *Hamudi*, de 21 años y simpatizante de CIT/CWI, se encuentra entre los manifestantes arrestados por el Estado sudanés tras la brutal respuesta del régimen a la ola de protestas contra el incremento de los precios y las medidas de austeridad. El arresto de Hamudi tuvo lugar cuando participaba en una marcha pacífica por el centro de la capital, Jartum.

Según diversos informes, más de 400 activistas políticos y manifestantes están actualmente detenidos, incluidos nueve miembros de la dirección del Partido Comunista, miembros destacados del Partido Nacional Umma y la histórica activista feminista Ilham Malik Salman Ahmed. Esta campaña de arrestos masivos se ha extendido incluso a periodistas sudaneses y extranjeros que informaban



sobre las protestas, revelando el temor del régimen a que cualquier crítica a sus políticas pueda convertirse en la chispa que desate una revuelta masiva.

Según activistas que han sido liberados, los servicios de seguridad están obligando a los detenidos a firmar un documento por el que se comprometen a dejar de participar en manifestaciones o actividades políticas. Los que se han negado siguen en prisión. Se impide que sus familias puedan visitarles, les han afeitado la cabeza y están siendo torturados.

Hacemos un llamamiento a enviar mensajes de protesta a las autoridades sudanesas exigiendo la liberación inmediata de Hamudi y el resto de presos políticos, y mensajes de solidaridad a: cwi@worldsoc.co.uk

Pakistán: ¡Basta de ataques contra el Movimiento Socialista Sind!

La compañera del Movimiento Socialista Sind (SMS) Shabana Marri fue agredida física y sexualmente camino de su oficina por bandas organizadas. La policía local y las autoridades, que inicialmente se negaron a tomar medidas, ahora han lanzado acusaciones falsas contra dicha denuncia.

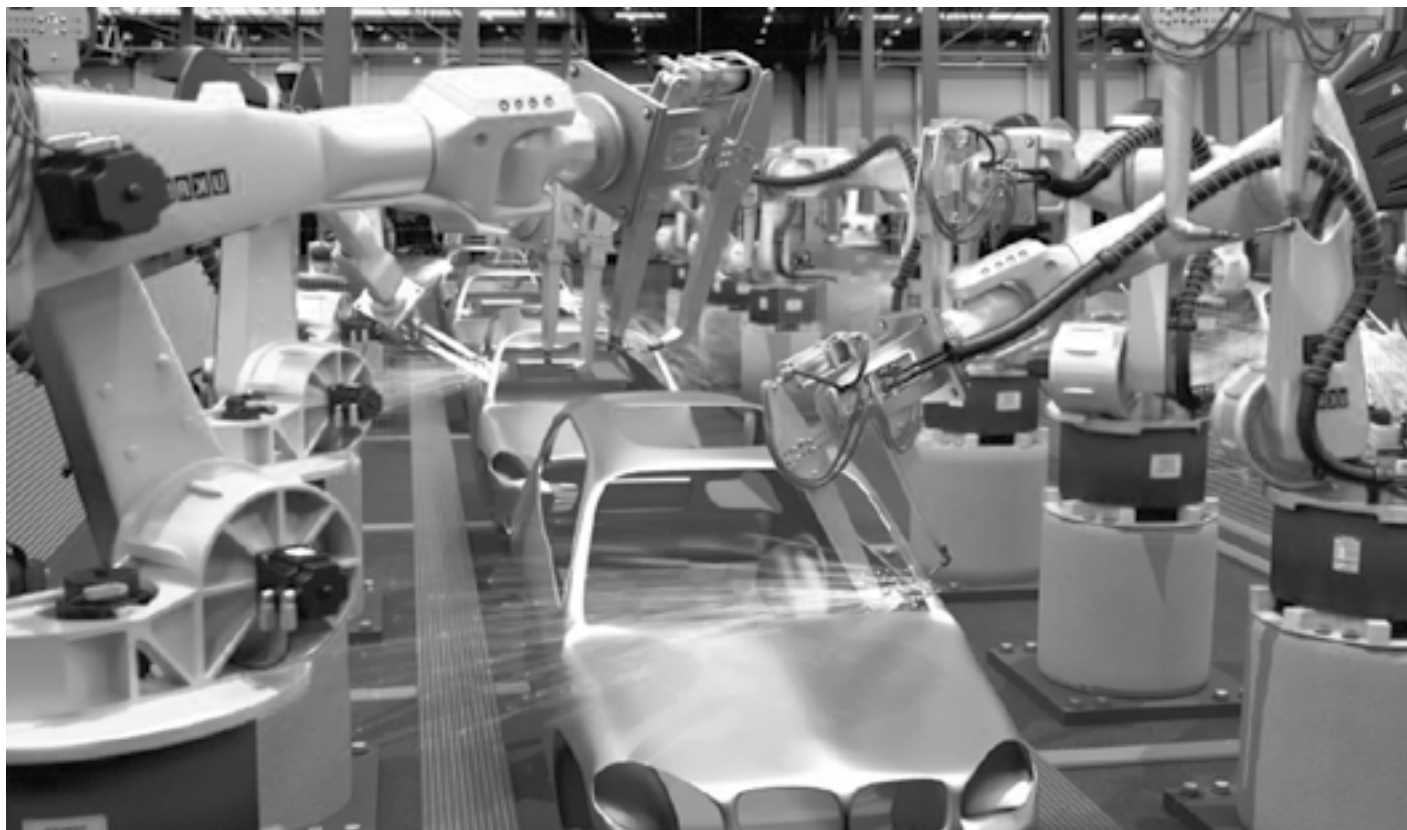
Varios miembros del SMS y de la Alianza Sind de Trabajadores se enfrentan a cargos falsos por parte de las autoridades. Mientras, la casa de Shabana Marri fue atacada por dichas bandas y a ella le golpearon brutalmente. Estos ataques se producen tras las protestas convocadas por el SMS y la Alianza de Trabajadores contra extremistas religiosos de derecha.

Hacemos un llamamiento a difundir estos hechos y denunciar la falta de respuesta de las autoridades.

► Más información en www.socialistworld.net

La burbuja robótica

Las nuevas tecnologías preparan otra crisis



Sonja Grusch
Sozialistische LinksPartei
CIT Austria

Nuevas tecnologías, robótica, *Industria 4.0* y otros términos similares se están utilizando para hablar de una nueva revolución industrial. Después de la máquina de vapor, el *fordismo* y los ordenadores, se habla de una cuarta revolución industrial. Algo que, según tratan de hacernos creer los propagandistas del capitalismo, nos llevará a una nueva era donde la humanidad vivirá pacíficamente liberándose del trabajo más duro, sucio y agotador.

¿Una nueva revolución industrial?

Es verdad que los smartphones, los ordenadores e incluso los robots están en todas partes y cada vez tienen más influencia en nuestras vidas. En 2010 se utilizaban en todo el mundo un millón de robots, en 2019 se espera que este número se triplique. En 2020 habrá 21.000 millones de dispositivos conectados a internet. Pero bajo el capitalismo este desarrollo no sólo es limitado, sino que incluso eleva a un nuevo nivel las contradicciones. La inversión productiva es cada vez menos rentable, invirtiéndose el exceso de capital acumulado en otras áreas donde se espera conseguir mayores beneficios. Pero debido al caos del mercado esto no lo hacen sólo unos pocos sino muchos, creándose así una nueva burbuja.

La rentabilidad del capital se está contrayendo, tal y como los marxistas analizamos al señalar la tendencia a la caída de la tasa de ganancia. Una manera de superar esta situación es aumentar la explotación del trabajo. El gobierno alemán ha creado el término *Industria 4.0* con una intención propagandística. En realidad, lo que ocurre es que se hace competir a los seres humanos con robots, presionándoles así para abaratar sus salarios. La visión de los robots tomando el poder no se corresponde con la realidad, pero los *spyware* (programa espía) y los

sistemas robóticos de combate demuestran los peligros de estos desarrollos, y el que haya empresas que implantan chips bajo la piel de sus empleados demuestra de qué se trata realmente: de subordinar a las personas al ritmo de las máquinas. Esto se hace en interés y bajo el mandato de determinados seres humanos, una parte muy pequeña pero que es una élite millonaria, la clase dominante.

La otra cara es la carrera de fondo para vender en un mercado limitado. Los capitalistas europeos y norteamericanos temen perder más terreno, especialmente ante China, una economía que no sólo copia la tecnología y marcas de Occidente, sino que ya lleva adelante innovación propia poniéndose a la cabeza en algunos sectores. La estrategia en Occidente es desarrollar tecnología más moderna de cara a producir más barato y permanecer en el mercado. Una guerra económica a la que pueden seguir enfrentamientos militares, posiblemente en forma de guerras entre terceros países.

Mientras se propaga la austeridad en la sanidad o la educación, en el campo de las nuevas tecnologías los capitalistas exigen ayudas públicas del Estado. Los gobiernos trasvasan dinero público de los servicios sociales para inversiones en dichas empresas de nuevas tecnologías. Así se ha creado una miríada de nuevas pequeñas empresas. Las pocas que triunfan son compradas por grandes multinacionales, que así ahorran dinero no dedicando recursos a investigación y comprando muy barato los exitosos resultados de dichas *startups* (empresas emergentes) financiadas por el Estado.

Las fusiones y absorciones empresariales crecen impulsadas por lo que ocurre en el terreno de las nuevas tecnologías. Las fusiones están cerca de su tasa más alta, con un volumen de 2,4 billones de dólares, y los acuerdos respecto a empresas tecnológicas representan aproximadamente el 30% de dichas transacciones. Muchas de estas adquisiciones se están realizando por bancos, estrechando aún más los lazos entre el sector finan-

ciario y la economía “real”, un vínculo que garantiza que el colapso en un sector termine afectando al otro. En el capitalismo moderno no existe una crisis financiera pura, siempre tendrá efectos importantes en el conjunto de la economía.

Una nueva burbuja

Hace treinta años, el 19 de octubre de 1987, el Dow Jones perdió en un día el 22,6% de su valor. Los mercados “corrigieron” unos activos bursátiles sobrevalorados y los pequeños inversores, incluidos muchos trabajadores que esperaban beneficiarse de una parte del pastel, se vieron perjudicados. Hoy se debate acerca de un posible nuevo crack. Tanto los “5 Grandes” (Apple, Amazon, Facebook, Alphabet/Google y Microsoft) como los FANG & Friends (Facebook, Amazon, Netflix, Alphabet/Google, Apple, eBay, Microsoft, Priceline, Salesforce...) están sobrevalorados, existiendo una “euforia irracional” y paralelismos con la burbuja del 2000.

Una señal de la dinámica cada vez más especulativa son las criptomonedas como el *bitcoin*. Dicha “moneda” se creó hace diez años y no sólo es una manera rentable de lavar dinero, también se ha convertido en un mercado para obtener rápidamente ganancias. Cada vez más fondos de alto riesgo invierten en este “juego”, incluyendo ahora los mercados de futuros, lo que agrava la dinámica especulativa. Cuando se creó, 10.000 *bitcoins* tenían el valor de dos pizzas, en diciembre de 2017, un *bitcoin* se vendía por más de 20.000 dólares. Actualmente existen más de 900 monedas virtuales. A principios de 2017 estas mone-



das estaban valoradas en 17.500 millones de dólares, en septiembre habían alcanzado los 100.000 millones.

La recuperación actual está financiada por el dinero público y el crecimiento de la deuda. Las nuevas tecnologías no resuelven las contradicciones capitalistas, las empujan a un nivel superior. Para ganar más competitividad las empresas invierten en nuevas tecnologías con el objetivo de reducir costes de producción, disminuyendo el único factor en el proceso de producción que no sólo reproduce su valor sino que es capaz de producir más valor: el trabajo humano. En los años ochenta, Japón era el modelo de una economía basada en las nuevas tecnologías, pero eso no pudo evitar que su economía cayera en una recesión profunda de la que no se ha recuperado 25 años después. Al margen de toda la propaganda sobre un nuevo *boom*, los cimientos de la economía mundial tienen pies de barro. La cuestión no es si habrá una nueva recesión sino cuándo se producirá.

El socialismo es ‘democracia obrera más robótica’

Bajo el capitalismo sólo se destina dinero a investigación en aquellos campos que son rentables y sólo se invierte en nuevas tecnologías si prometen ganancias. La paradoja es que la tecnología que se puede utilizar para reducir el trabajo humano y liberarnos de los trabajos peligrosos, sucios y desagradables se utiliza contra la clase trabajadora. Los trabajadores van al paro en vez de reducirse las horas de trabajo recibiendo el mismo salario. Si la economía estuviera dirigida bajo el control y la gestión democrática de la clase obrera, dichas nuevas tecnologías podrían ser utilizadas en beneficio de todos.

Las nuevas tecnologías se siguen desarrollando bajo el modo de producción capitalista que necesita del trabajo humano para generar beneficios. Los robots no cambian la explotación del hombre por el hombre, y no pueden resolver las contradicciones del capitalismo, siendo por tanto incapaces de ofrecer una salida para superar las crisis regulares e inevitables que sufre el capitalismo. Pero las nuevas tecnologías sí podrían revolucionar nuestras vidas si se utilizasen en una sociedad donde el caos y los horrores del capitalismo fueran sustituidos por una economía socialista gestionada democráticamente.

Venezuela

La catástrofe que se avecina y cómo combatirla



Izquierda Revolucionaria
CIT Venezuela

Después del triunfo del chavismo en las dos últimas elecciones y de tener temporalmente la mayoría en la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), se podría pensar que el Gobierno por fin se enfrentaría a los males del pueblo. No ha sido así. La terrible crisis económica sigue profundizándose y azota con más fuerza a los trabajadores, demostrando que no se logró derrotar a la burguesía. El salario de los trabajadores se ha ido desvalorizando, incluso en sectores que siempre se catalogaron como privilegiados, es el caso de PDVSA. La inflación en 2017 fue del 2.616%. Sólo en el mes de diciembre alcanzó el 85%. Mientras la canasta básica es de 5.594.119,73 bolívares, el salario mínimo es de 248.510 y el bono de alimentación supone 549.000 bolívares.

Aumento del malestar contra la burocracia

En este contexto muchas personas necesitadas pusieron sus esperanzas en la compra de los productos que vende el ejecutivo a través de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), cuyo valor promedio es de 25.000 bolívares. Cuando se lanzaron los CLAP se esperaba que fuesen organismos de poder popular, elegibles y revocables por el propio pueblo, sometidos al control de asambleas y que sirviesen para garantizar una lucha real contra el desabastecimiento. Pero el Gobierno los concibió desde el principio como una herramien-

ta puramente asistencialista y clientelar, que le permitiese aumentar su control, y ha hecho todo lo posible por impedir una participación real del pueblo. El resultado de esta concepción burocrática es que los CLAP presentan cada vez más problemas de distribución, incapacidad e incluso corruptelas. Esto llevó a algunos sectores de la población a protestar.

El malestar también se ha manifestado recientemente en protestas de los trabajadores petroleros, del Metro de Caracas, de Corpoelec o de las empresas básicas de Guayana, entre otras. Esta situación está afectando los servicios públicos, incluso a la producción petrolera, donde se denuncian paralizaciones de taladros y sistema de bombeos de petróleo.

Esta situación se agravó por el incumplimiento del Gobierno en diciembre del prometido perril navideño. No cubrió las expectativas debido a la corrupción, incapacidad, sabotaje interno y externo y el evidente enfrentamiento entre la burocracia por intereses personales. Los productos prometidos llegaron en muy pocas cantidades, generando un enfrentamiento social e incluso saqueos puntuales de comercios, almacenes y transportes en diferentes regiones. La respuesta represiva del Estado fue inmediata así como de los grandes empresarios, que contrataron grupos parapoliciales. Aunque no hubo saqueos generales como en el *Caracazo* de 1989, esto muestra la situación límite a que se ha llegado, y lleva a sectores de la población a emigrar. Según cifras extraoficiales, tres millones de venezolanos han salido del país en los últimos años.

Aunque hagan declaraciones oficiales hablando de socialismo e incluso de marxismo, Maduro y el resto de dirigentes no tienen ninguna intención de basarse en el poder de la clase obrera para expropiar a los ricos y planificar democráticamente la economía como hicieron Lenin y Trotsky en Rusia en 1917 para derrotar el sabotaje económico, explotación y miseria del capitalismo.

Aquellos que defendemos el poder de los trabajadores para acabar con el capitalismo y la burocracia, la construcción de un genuino Estado revolucionario basado en la democracia obrera y la expropiación de la burguesía somos hoy perseguidos y atacados por los dirigentes del PSUV. En cambio, aquellos que se dedican a dar discursos hablando de socialismo, del legado de Chávez e incluso de control obrero para luego aplicar medidas capitalistas y atacar a los trabajadores y al pueblo prosperan, acaban dirigiendo empresas del Estado y haciendo negocios con los capitalistas a costa del pueblo.

El resultado de estas políticas, si la clase obrera no consigue ponerse al frente desplazando a burócratas y capitalistas, sólo puede ser la derrota de la revolución. O bien a manos de un gobierno de la MUD respaldado por el imperialismo estadounidense, o bien por la propia burocracia que intenta consolidar un capitalismo bajo su control y el de las potencias también imperialistas como Rusia o China. En un momento histórico de crisis orgánica del capitalismo a nivel mundial, cualquiera de los dos desarrollos significará un ataque sin precedentes a los derechos y condiciones de vida de los tra-

bajadores; sin descartar la formación de un Estado fallido y una intervención extranjera con la excusa de controlar toda la región, o la imposición de un gobierno bonapartista desde sectores militares o de extrema derecha. Una auténtica pesadilla para el pueblo.

¡Todo el poder político y económico debe estar en manos de los trabajadores y el pueblo!

Para evitar el triunfo definitivo de la contrarrevolución hay que construir un Estado donde el poder de gestionar esté en mano de los trabajadores y el pueblo oprimido. Para ello es imprescindible una política de independencia de clase que permita agrupar a los sectores críticos del chavismo y a todos los luchadores anticapitalistas en torno a un verdadero programa socialista, anticapitalista y antiburocrático.

Que el poder pase de manos de los ministerios, gobernaciones y alcaldías a consejos y comunas formados por el propio pueblo y la clase obrera, de modo que todos los cargos públicos y funcionarios del Estado a nivel local, estatal y nacional sean elegibles y revocables en todo momento y estén sometidos permanentemente a las asambleas de trabajadores y del pueblo. Ningún cargo debe cobrar un salario superior al de un trabajador cualificado y todas las tareas que sea posible deben realizarse de forma rotatoria para evitar la burocratización y la corrupción.

El control y administración directa de los medios de producción por parte de los trabajadores y el pueblo es vital para acabar tanto con el sabotaje capitalista como con la corrupción y enriquecimiento de los burgueses y la burocracia. Mientras no se tomen las grandes empresas el sabotaje de la producción seguirá, las empresas deben estar bajo control de los trabajadores junto a las comunidades.

El control del comercio exterior es esencial, no podemos seguir entregando dólares a quienes se los han llevado.

No podemos seguir permitiendo que nuestro salario se pierda con bonificaciones, ya que los niveles de plusvalía seguirán aumentando en beneficio de los burgueses, a pesar de su crítica al gobierno.

Debemos crear un frente de trabajadores contra los despidos en la administración pública y en la empresa privada, organizando grandes movilizaciones y protestas multitudinarias, no es posible que se siga despidiendo a trabajadores por defender sus derechos más básicos, como son la alimentación y la salud.

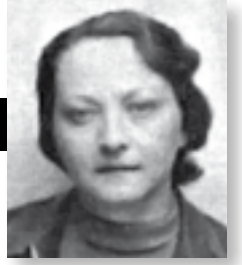
Igualmente debemos enfrentar las intenciones de los países imperialistas, como el norteamericano, de intervenir e invadir bajo la excusa de la paz, defensa y estabilidad de la región, porque parte de nuestro problema es el bloqueo financiero y sometimiento del mercado capitalista. Al mismo tiempo debemos combatir también la explotación y ataques a los derechos de los trabajadores en las empresas propiedad de capitalistas chinos o rusos, o implementadas mediante empresas mixtas junto con la burocracia. Nuestros únicos aliados son los pueblos y el resto de la clase obrera mundial, los gobiernos y las burguesías de China, Rusia, Irán y otros países tienen sus propios intereses, imperialistas, que no tienen nada en común con los nuestros.



Los nuestros

Vida y muerte de un agente soviético

de Elisabeth K. Poretsky



Mónica Iglesias
Izquierda Revolucionaria
Asturias

La publicación por parte de la Fundación Federico Engels del libro de Elisabeth K. Poretsky, *Los Nuestros*, es un homenaje a la historia colectiva de aquellos revolucionarios que, defendiendo el ideal internacionalista proclamado por la Revolución de Octubre, fueron masacrados en la larga noche del estalinismo.

Este libro desgrana el balance vital de una entregada militante comunista desde 1917, y la *Memoria* del que fue su compañero y camarada hasta su asesinato por agentes de la policía política de Stalin: Ignace Reiss, o Ludwig como es nombrado a lo largo de la obra.

En un fresco doloroso que se inicia en la época heroica de la Revolución Rusa —cuando el joven Estado obrero, combatido a sangre y fuego por las potencias imperialistas, afirmó su derecho a existir—, Poretsky describe con todo detalle a una generación de revolucionarios abnegados y entregados en cuerpo y alma a la causa del socialismo. Forjados al calor de los gigantescos acontecimientos políticos del primer tercio del siglo XX, un nutrido grupo de militantes comunistas europeos terminarían a las órdenes del Cuarto Buró, inicialmente adscrito a la Internacional Comunista y posteriormente reconvertido en el Departamento Central de Inteligencia del Ejército Rojo.

Conscientes de los sacrificios y renuncias por las que tendrían que pasar, estos “revolucionarios profesionales” estaban dispuestos a servir, desde el campo del espionaje, a los intereses de la Unión Soviética y de la revolución mundial, como antes lo habían hecho desde las filas de los partidos comunistas de sus respectivos países.

No lo hacían por dinero, ni por el prestigio y la gloria. Entendían este trabajo extremadamente difícil, que exigía el paso a la clandestinidad y la ruptura de vínculos con viejos camaradas, amigos y familiares, como parte de un sólido compromiso con los oprimidos.

Ignace Reiss fue uno de esos hombres. Y fue también el primero de estos agentes en decidirse a una ruptura pública con el Kremlin, asqueado por las purgas y asesinatos de cuadros valiosos del Partido Comunista de la URSS (PCUS), y la nefasta política del estalinismo durante la revolución española (1936-1939).

Su gesto le llevaría a la muerte tan sólo unas pocas semanas después de enviar una carta de ruptura al comité central del PCUS, en la que también afirmaba su decisión de continuar el combate por el socialismo bajo la bandera de la Cuarta Internacional de León Trotsky. Tras su asesinato, su esposa y compañera, Elsa Bernard, escribiría bajo el alias de Elisabeth K. Poretsky, *Los Nuestros*, toda una denuncia de los crímenes de la burocracia estalinista y un homenaje póstumo, no sólo a su marido, sino también a los camaradas de lucha que cayeron abatidos en los sótanos de la Lubianka, en los campos de concentración o fueron condenados median-



Ignace Reiss

te el destierro al ostracismo y al olvido. El libro es un veredicto inapelable contra los verdugos y al sistema de Terror que aniquiló la Revolución de Octubre y la Internacional Comunista.

La lucha contra el régimen estalinista

Ignace Reiss trabajó durante más de quince años para la URSS en diversos países europeos, y alcanzó la mayor distinción que un agente podía obtener por su labor: la Orden de la Bandera Roja. Su actividad estuvo recorrida por la contradicción que le provocaba su sincero compromiso revolucionario y la desconfianza cada vez mayor hacia el régimen que se desarrollaba a la sombra de la burocracia estalinista.

Los celos de Ignace no eran, ni mucho menos, únicos. La Oposición de Izquierda liderada por León Trotsky fue la primera en luchar contra la deriva autoritaria estalinista y, sobre todo, la que de manera consciente elaboró un programa político marxista para recuperar la democracia obrera y garantizar la continuidad de la revolución.

El régimen estalinista para apuntarse necesitaba anular la conciencia del viejo Partido Bolchevique, encarnada en miles de cuadros y dirigentes que todavía poseían fuertes vínculos con su tradición heroica. La represión sistemática, brutal y sangrienta, constituyó un arma política de primer orden. Trotsky anali-

zó la naturaleza social y política del régimen estalinista en numerosos trabajos —de manera sistemática en su obra *La revolución traicionada**— revelando el mecanismo que hizo posible que decenas de miles de revolucionarios colaborasen con la contrarrevolución estalinista, lo que no les salvaría de acompañar en su suerte a los mismos militantes a los que delataban. En el libro, Poretsky incide y mucho en esta cuestión, situándola en su dimensión histórica: “(...) Sabemos, o creemos saber cómo comportarnos frente a un enemigo a quien se ha combatido. Pero ¿cómo debe uno conducirse ante los suyos, ante aquellos por quienes se estaba dispuesto a perder la vida y la libertad? Lo ignoro. (...) Pero ¿tendría yo la fuerza necesaria para negarme a seguir su juego? ¿Tendría yo más fortaleza de espíritu que los acusados de los procesos, que eran mejores que yo y habían rendido a la Revolución

servicios infinitamente más importantes que los míos?”. Estas palabras de Reiss a su esposa resumen la orfandad política y la desesperanza de miles de revolucionarios ante el fenómeno estalinista.

El estallido de la revolución y la guerra civil en España alumbró la esperanza. El triunfo de los trabajadores españoles se vislumbraba como la última posibilidad de corregir el curso de los acontecimientos en la Unión Soviética e impulsar nuevamente la revolución mundial. Pero el éxito de la revolución española amenazaba directamente a la burocracia estalinista que, instalada en la teoría reaccionaria del “socialismo en un solo país”, no aspiraba más que a la coexistencia pacífica con las grandes potencias capitalistas. No es ninguna casualidad que los Procesos de Moscú coincidiesen con la revolución obrera y la lucha armada contra el fascismo en el Estado español. Estos hechos convencieron definitivamente a Ignace Reiss de que debía romper con el estalinismo y su política.

De nada sirvió que tomara precauciones para preservar su seguridad y la de su familia. Sus movimientos para lograr la protección de los militantes de la Cuarta Internacional fueron conocidos por los agentes estalinistas, que comenzaron la caza del hombre. Los verdugos de la GPU lo cosieron a balazos en la localidad suiza de Lausana.

El motivo fundamental por el que Reiss debía morir estaba claro: la trascendencia de su decisión política y, por encima de todo, el temor a que su ejemplo contagiara a otros agentes y cuadros de la Internacional y del propio PCUS.

La ruptura de Reiss con Stalin no suponía una claudicación ni una traición a la causa del socialismo sino, como él mismo expresó, la única manera de continuar esa lucha a la que había dedicado su vida y a la que entregó también su muerte. Su carta al comité central del PCUS es su mejor testimonio:

“No puedo más. Recobro mi libertad. Vuelvo a Lenin, a su enseñanza y a su acción. Pretendo consagrar mis humildes fuerzas a la causa de Lenin: ¡Quiero combatir, pues solamente nuestra victoria —la victoria de la revolución proletaria— liberará a la humanidad del capitalismo y a la Unión Soviética del estalinismo! ¡Adelante hacia nuevos combates por el socialismo y la revolución proletaria! ¡Por la construcción de la Cuarta Internacional!”.

* León Trotsky, *La revolución traicionada*, Fundación Federico Engels, Madrid 2015.

¡11 números!

Bono anual SUSCRIPCIÓN

20€

Envíanos tus datos a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web o utiliza este código QR

El bloque reaccionario endurece su ofensiva en Catalunya



Esquerra Revolucionària
Catalunya

La decisión del presidente del Parlament de Catalunya, Roger Torrent, de ceder a la ofensiva autoritaria del gobierno del PP y el Estado suspendiendo la investidura de Carles Puigdemont es la culminación de meses de maniobras para traicionar la voluntad del pueblo de Catalunya. Despreciando la movilización de cientos de miles de jóvenes, trabajadores y ciudadanos que han protagonizado una lucha ejemplar desde el 1 de octubre, los dirigentes de ERC y del PDeCAT se han plegado al bloque del 155.

Queda claro que estos políticos burgueses y pequeño-burgueses pretenden dar carpetazo definitivo a la lucha por la república catalana, y reestablecer el “diálogo” con un Estado que busca la humillación de todo un pueblo. La suspensión de la investidura, aceptando el chantaje de la derecha españolista y los tribunales, se suma a la cascada de declaraciones de dirigentes del PDeCAT y ERC renegando

del referéndum del 1 de octubre y apostando por olvidar todo lo sucedido.

Ofensiva autoritaria

Siguiendo órdenes de La Moncloa, el Tribunal Constitucional (TC) ha negado al Parlament el derecho a designar presidente a Puigdemont, quien contaba con mayoría absoluta para ser investido. De esta manera, un órgano judicial que nadie ha votado, e integrado por magistrados designados a dedo por los partidos del régimen del 78, viola impunemente la voluntad de las urnas.

¿Dónde queda la democracia cuando las funciones legítimas del Parlament, elegido por el pueblo, son socavadas y anuladas por unos tribunales que siguen dócilmente las instrucciones de un partido que en Catalunya ha obtenido cuatro diputados y ni siquiera puede formar grupo parlamentario? ¿Cómo calificar que el gobierno del PP y su Estado centralista puedan destituir a un Govern o disolver un Parlament si adoptan decisiones que no son de su gusto? ¿Qué diferencia hay entre esta situación que sufre Catalunya y las democracias tuteladas típicas de los regímenes coloniales o las llamadas “repúblicas bananeras”?

El auto del TC desvela toda la falsedad del discurso oficial acerca de

la “división de poderes”, el “Estado de derecho” o la tan cacareada “independencia del poder judicial”. El Consejo de Estado se pronunció el pasado 25 de enero contra la impugnación presentada por el gobierno al Constitucional con un argumento irrefutable: no se puede declarar ilegal algo que no ha ocurrido. El propio TC no tuvo más remedio que aceptar este argumento como incuestionable. No obstante, para evitar una derrota pública del PP en este asunto tan trascendental, los jueces del TC se sacaron de la manga una burda argucia para impedir que Puigdemont pudiera ser elegido salvo que acudiera presencialmente a la sesión de investidura, lo que implicaría su detención inmediata y que fuese el juez Llarena, del Tribunal Supremo, quien le concediera permiso para asistir a la votación o no.

¡Retomar la movilización por la república catalana de los trabajadores y la juventud!

PASA A LA PÁGINA 2 ▶

Únete a

IZQUIERDA
REVOLUCIONARIA

- Derogación de las contrarreformas laborales y de las pensiones.
- Prohibición de los desahucios por ley.
- Derogación de la LOMCE y el 3+2. Enseñanza pública digna, democrática y gratuita desde infantil hasta la universidad.
- Derecho a la sanidad pública digna, gratuita y universal.
- Contra el patriarcado y todo tipo de opresión y violencia machista contra las mujeres.
- Contra la opresión de la comunidad LGTBI.
- Solidaridad con los refugiados: ni cupos, ni campos de internamiento, ni CIEs.
- Remunicipalización de los servicios públicos privatizados, ampliando las plantillas y respetando los derechos laborales.
- Salario mínimo de 1.100 euros y 35 horas semanales sin reducción salarial.
- Derogación de la Ley Mordaza.
- Nacionalización de la banca y los sectores estratégicos de la economía, para rescatar a las personas.
- Por el derecho de autodeterminación de Catalunya, Euskal Herria y Galiza. Por la república socialista catalana y una república socialista federal, basada en la unión libre y voluntaria de los pueblos y naciones que componen actualmente el Estado español y así lo decidan.

¡ES LA HORA DE LA ORGANIZACIÓN!